

**Domingo 15º del TO**  
**Ciclo A 12-07-2020**



En el evangelio de este domingo se lee la parábola del sembrador, un ejemplo fácil de entender y que aporta dos enseñanzas de interés: la fuerza vital de la palabra de Dios que se va creciendo a través de un largo proceso –desde la etapa germinal hasta producir el fruto oportuno, como ocurre con las demás semillas- y la importancia de las buenas disposiciones para acoger y permitir

fructificar a esta fuerza vital.

Esta parábola tiene cierto sabor autobiográfico, ya que Jesús se ha dedicado intensamente a trabajar por el reino de los cielos y, en cambio, los frutos no se dejaban ver. En un comienzo, parece que los oyentes le acogen con ansias de escucharle y sobre todo al verse favorecidos por los prodigios que realizaba; pronto serían multitud los que le buscan, le escuchan y muestran deseos de seguir sus enseñanzas. Sin embargo, faltó tiempo para que todo su esfuerzo pareciese caer en el vacío.

Los primeros versículos presentan la escena que resume el proceso normal de un sembrado. Todo parece apuntar al fracaso del sembrador al ver que una parte importante de la semilla se pierde, aunque la sorpresa surge con la cosecha extraordinaria que produce la semilla que cae en tierra buena.

La exposición de Jesús es una parábola en acto: describe lo que está ocurriendo mientras habla. Es Jesús el sembrador que generosamente predica el evangelio a Israel con un corazón lleno de esperanza, esperando que incluso los pecadores más recalcitrantes puedan acoger la palabra de salvación. Por esto la propone a todo el mundo y no se desanima frente al que no la acoge. Acepta todos los fracasos por amor a esta tierra “buena” que permite echar raíces a la semilla del evangelio.

El optimismo de Jesús no es la típica ingenuidad, sino la mirada de ternura y bondad que sólo el que ama sabe poner sobre los otros, provocándolos a dar lo mejor de sí. El icono del sembrador “optimista” se convierte en

provocación para todos los lectores, invitados a emplear toda sus energías en la predicación de la buena nueva, seguros del impacto que esta palabra puede tener hasta en el terreno más difícil, convirtiéndolo en una tierra buena, imagen de la tierra prometida, anticipo de aquella tierra aún más bella que es el reino de los cielos.

Hoy día la semilla que se ha de sembrar sigue siendo la misma. Es el Espíritu el que toca el corazón de cada uno echando la semilla en tierra esperando encontrar el campo bien dispuesto para que el fruto sea abundante. Y en esa labor tenemos una parte muy importante todos y cada uno de nosotros.



### **Lectura del libro de Isaías (55,10-11)**

Esto dice el Señor: *Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mi vacía, sino que cumplirá mi deseo y llevará a cabo mi encargo.*

### **Palabra de Dios**

### **Salmo: La semilla cayó en tierra buena y dio fruto**

Tú cuidas la tierra, la riegas y la enriqueces sin medida;  
la acequia de Dios va llena de agua, preparas los trigales **R/**.

Así preparas la tierra. Riegas los surcos, igualas los terrones,  
tu llovizna los deja mullidos, bendices sus brotes **R/**.

Coronas el año con tus bienes, tus carriles rezuman abundancia;  
rezuman los pastos del páramo, y las colinas se orlan de alegría **R/**.

Las praderas se cubren de rebaños,  
y los valles se visten de mieses, que aclaman y cantan **R/**.

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (8,18-23)**

Hermanos: Considero que los sufrimientos de ahora no se pueden comparar con la gloria que un día se nos manifestará. Porque la creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios; en efecto, la creación fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por aquel que la sometió, con la esperanza de que la creación misma sería liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Porque sabemos que hasta hoy toda la creación está gimiendo y sufre dolores de parto.

Y no solo eso, sino que también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la adopción filial, la redención de nuestro cuerpo.

#### ***Palabra de Dios***

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (13,1-9)**

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y toda la gente se quedó de pie en la orilla.

Les habló muchas cosas en parábolas: *Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron.*

*Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó.*

*Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta.*

*El que tenga oídos, que oiga.*

#### ***Palabra del Señor***





Con fecha de 10 de julio, el Sr. Obispo ha realizado una serie de nombramientos, algunos de los cuales afecta directamente a nuestra comunidad parroquial.

En concreto, a partir de septiembre –fecha en que se harán efectivos los nombramientos- **D. Luis Varela Castiñeira** pasa a ser **Vicerrector del Seminario y Delegado Episcopal de Juventud**. Para sustituirle en nuestra parroquia ha nombrado a **D. Daniel Gil González**, que desempeñó hasta ahora su labor sacerdotal en el Seminario a la vez que atendía dos parroquias del entorno de Lalín. Ejercerá simultáneamente el cargo de **Consiliario de Cursillos de Cristiandad**

---0---